

COLUMBUS SET OFF WESTWARD TO FIND INDIA



Vale ₡ 0.10

OCTUBRE

Número 67

TRIQUITRAQUE

SAN JOSE, COSTA RICA, OCTUBRE DE 1944

Dirección: CARLOS LUIS SAENZ

Administración: LUISA DE GONZALEZ

Resultado del Concurso de iluminar del TRIQUITRAQUE No. 66

SAN JOSE: Lía Mora G., Luis P. Artavia, Arcelia Vindas, Mercedes Lizano, Liliam Coto R., Norma Mairena, Jorge A. Montero, Manuel Valerio, Ma. Cecilia Lorenzo, Estela Vega, Eduardo Cortés, Aurora Corrales, Guillermo Acuña, José A. Naranjo, Fernando Mora C., Julia Chavarría B., Arturo Morales.

CARTAGO: Imelda Jiménez, Herminio Picado, Manolo Rivera, Mireya Mejía, Carlos Abel Campos, Cecilia Bianchini, Luis Guillermo Ramírez, Ma. Joaquina Monge, Francisco Pérez C., Oscar Vargas, Ramón Garita.

ALAJUELA: Alicia Ramos, Julia Bolaños, Antonia Palma, Salvador Gutiérrez, Virginia Umaña, Adgar Antonini, Emilia Acosta, Emilce Angulo, Carlos Cambronero, Amanda Chacón, Ruth Herrera C., Guillermo Villegas H., Ma. Isabel Benavides, Manuel Chacón C., Marina Morera.

HEREDIA: Ezequías Alvarez, Juan Ml. Lobo, Luz Marina González, Virginia Pacheco A., Mireya Brenes, Nora Zumbado, Julio Víquez A., Virginia Alfaro, Asdrúbal Hernández, Josefa Vargas M.

PUNTARENAS: Melba Morice, Luis Miranda, Sara Palma, Máximo Alfaro V., Fernando Lobo, Ivonne Samper Ch., Norma Chan, Edwin Rodríguez, Lilly Ledezma.

GUANACASTE: Olman Esquivel, Ma. Cristina Duarte, Margarita Herrero W., Edgar García, Lydia López P., Vicente Guevara, Gloria Arrieta, Reinalda Moray, Orfila Blanco.

LIMON: Flora Ariza, Norma Arrieta, Ofelia Meléndez, Sara Valverde.

Resultado del Concurso del Crucigrama de la Revista No. 66

SAN JOSE: Max Oreamuno, Jenny Taylor C., Beatriz Agüero C., Gonzalo Durán, Miguel Zúñiga D.

CARTAGO: Ma. Eugenia Rodríguez, Ma. Isabel Campos, Guillermo Silesky.

ALAJUELA: Eneida Herrera, Víctor Ml. Murillo, Edith Alvarez.

HEREDIA: Jorge Vega M., Rosalía Montero A.

PUNTARENAS: Jesús Gutiérrez, Leonardo Carvajal, Berna Angulo.

LIMON: Magdalena Barboza, Jenaro Milén.

GUANACASTE: Gemma Salas, Danilo Alfaro C.

SOLUCION DEL CRUCIGRAMA DEL NUMERO ANTERIOR

Horizontales:

- 1—Caros
- 2—mar
- 6—Ester

Verticales:

- 1—Ce
- 2—más
- 3—Carta
- 4—roe
- 5—Sr.

Ilumine el dibujo de los indios en lindos colores. Se rifarán 75 premios entre los niños que lo manden iluminado al apartado 758 antes del 1º de noviembre.

Nombre

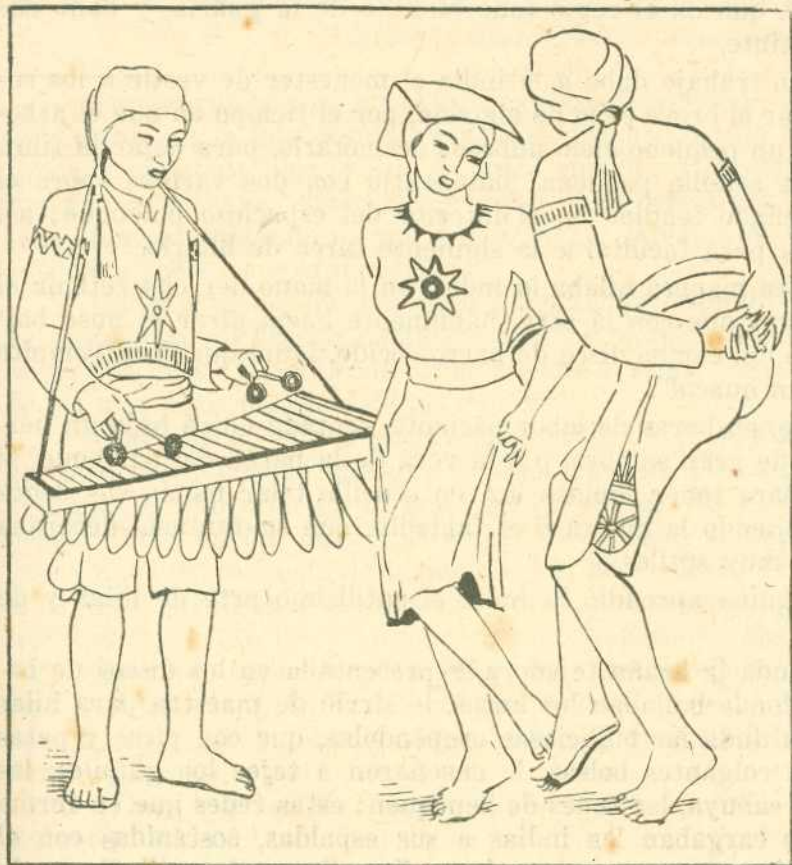
Lugar

Escuela

INDIOS DE SANTO TOMAS.--CHICHICASTENANGO

ILUMINELO ASI:

Traje de los hombres: Café oscuro.



Los adornos son verdes o amarillos; el sol que llevan en el pecho es anaranjado. El sute que usan en la cabeza es rojo, lo mismo que la faja de la cintura.

Traje de la mujer:

El huipil es rojo; el sol es anaranjado. El refajo azul con pequeñas rayas blancas; la faja de la cintura es rayada de negro y blanco y el sute que llevan en la cabeza es con rayas negro y rojo, verde y anaranjado.

LOS TEJIDOS INDIGENAS

Lindamente vestían nuestros indios aprovechando con industria inteligente la fibra de las plantas que tenían a mano. El algodnero les daba sus suaves copos; este arbolillo de nuestra tierra entregaba generosamente su fibra limpia tanto para el güipil o la manta, abrigo del indio, como para el nido del pájaro de iris, el diminuto colibrí, rondador de las flores de miel.

El henequén y la cabuya de verdes hojas gordas, eran preciosos almacenes de materia textil y con sus fibras resistentes el indio supo fabricarse sus redes de cargar y sus frescas hamacas de dormir.

Mas cuando el indio ambicionó el color para hermostear sus fibras blancas, el color que veía en las flores y en las alas de las aves tropicales, a las rocas de las playas se fué por el caracol, púrpura pátula, que da el regio tono morado de la guaria, y bañó sus telas en su tinte.

Mucho trabajo daba a la india el menester de vestir a los suyos: arrancar el breve copo de algodón, por el tiempo en que el arbolillo semeja un pequeño cielo nuboso; desmotarlo, para dejar la fibra limpia de la semilla pequeña; batanearlo con dos varillas sobre el cuero de venado tendido en el interior del espacioso palenque; así lo esponjaba para facilitarse la siguiente tarea de hilarlo.

De esta manera hilaba la india: en la mano derecha retenía el copo, mientras que con la otra, hábilmente hacía girar el huso bailarín dentro del combo disco de barro cocido, igual que "un trompito dentro de un huacal".

Luego, en horas de labor paciente, sentada quizá bajo un hermoso árbol de gran sombra, o a la vera de la pared del palenque, al aire libre, para tener copiosa luz, en sencillo telar movía sus dedos de araña tejiendo la manta o el faldellín, que su fantasía decoraba con labores muy sutiles.

¿De quién aprendió la india el sutilísimo arte de hilar y de tejer?

Sin duda la araña tejedora, representada en los discos de barro cocido donde bailaban los husos, le sirvió de maestra para hilar su copo; sin duda las bulliciosas oropéndolas, que con picos y patas trenzan sus colgantes bolsas, le enseñaron a tejer los güipiles, las hamacas de cabuya, las redes de henequén; estas redes que en forma de mochilas cargaban las indias a sus espaldas, sostenidas con el cuello y la frente y que en ocasiones iban llenas de pejiballes o de nisperos, de maíz o de cacao, o les servían para transportar las ollas, los metates, y a veces eran el nido portátil en donde viajaba el indiecito lloroncillo durante la jornada que hacía la tribu, al mar o al bosque o a los santos lugares a donde íbanse a celebrar los mitotes de sus dioses.

LOS ADORNOS

Para fiestas y ceremonias se adornaban los indios. Además de ostentar en ellas sus mejores mantas bordadas, lucían collares y brazaletes, de chaquiras, fabricados con cañutillos de las más bonitas conchas que las olas dejaron en las playas. A sus mitotes asistían decorados con la pluma roja de la guacamaya, con la verde de la lora, la amarilla de la oropendola, la negra del tinco y la de tornasolados brillos, la del sagrado quetzal que vive en la soledad silenciosa de los altos bosques.

Termina en la página 16

CHUCHURUMBE

UN CUENTO DE
REPETICION

Envío de nuestra amiga: Julia Salazar, Cartago.

Chuchurumbé era un Ogro perverso y horrendo que vivía en un Castillo en la Isla de Mallorca. Rodeaba al Castillo un foso profundo. Un pesado portón era su única entrada y el portón se abría con una gran llave, dando siete vueltas a la cerradura. La llave estaba siempre colgando de un grueso clavo, clavado en una ventana que daba sobre el profundo foso.

Chuchurumbé era perverso y horrendo: cuando Chuchurumbé pasaba por el bosque hasta los mismos lobos huían despavoridos al oír sus pasos y las águilas remontaban el vuelo hasta más arriba de los más altos picachos de los montes.

Quien se atrevía a entrar al Castillo de Chuchurumbé nunca volvía a salir, porque el Ogro le daba muerte. Por eso un día los animales se juntaron en lo más secreto del monte y se pusieron a pensar cómo harían para apoderarse de la llave del Castillo, mientras Chuchurumbé estuviera durmiendo. Ni el León, ni el Tigre, ni el Aguila quisieron aventurarse. Pero un Ratoncito, chiquitillo y travieso dijo: "Yo iré y yo volveré". El Ratoncillo que sabía andar sin hacer ruido pudo pasar por el puente levadizo sobre el foso profundo, y cuando el Ogro Chuchurumbé llegó y abrió la puerta del portón del castillo dándole siete vueltas a la cerradura, se deslizó dentro del castillo y se escondió en el rinconcito más oscuro. El Ogro comió y bebió, apagó las brasas del fogón y se tumbó a dormir. El Ratoncito esperó: cuando lo oyó roncar, se dijo: "Animo, Ratoncito, y adelante". Subió sigilosamente por el marco de la ventana, royó rápidamente el cordón y la gran llave, tun turún, turún, dando vueltas fué a dar al fondo del foso. Con el ruido se despertó furioso Chuchurumbé. "¿Quién es el malvado que se atreve a perturbar mi dulce sueño?", gritó con fuerte voz. Y como nadie le respondiera, se levantó, tomó la espada en la mano y fué a salir por el portón. Naturalmente lo encontró cerrado. Corrió a buscar la llave, y nada!... En ese momento el ratoncillo, que estaba por fuera de la ventana, con mucho sigilo se deslizó hasta el puente levadizo, allí se detuvo y cantó:

Chuchurumbé, Chuchurumbé,
tu vieja llave yo la robé.
Chuchurumbé, Chuchurumbé,
en el castillo yo te encerré
Chuchurumbé, Chuchurumbé,
si quieres lucha te la daré!

Furioso Chuchurumbé, no pudiendo salir por el portón, se lanzó

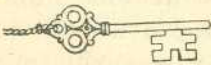
afuera por la ventana abierta, cayó al foso, se fué al fondo y se ahogó.



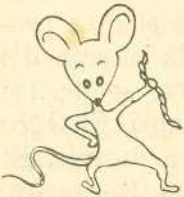
Aquí Chuchurumbé terminó, pero nuestro cuento no.

Y ahora empecemos otra vez:

Este es el castillo de Chuchurumbé, y si lo vieres, guárdate de él.



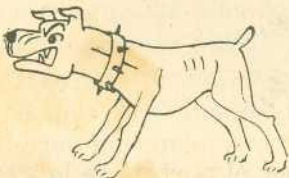
Esta es la llave amarrada a un cordón, que cuelga de un clavo y que abre el portón del castillo de Chuchurumbé, y si lo vieres, guárdate de él.



Este es el ratón, ton ton, que royó el cordón de la llave que cuelga de un clavo y que abre el portón del castillo de Chuchurumbé, y si lo vieres, guárdate de él.



Este es el gato que se comió al ratón, ton, ton, que royó el cordón de la llave que cuelga de un clavo y que abre el portón del castillo de Chuchurumbé, y si lo vieres, guárdate de él.



Este es el perro que espantó al gato, que se comió al ratón, ton, ton, que royó el cordón de la llave que cuelga de un clavo y que abre el portón del castillo de Chuchurumbé, y si lo vieres, guárdate de él.

Este es el palo que pegó al perro, que espantó al gato, que se comió al ratón, ton, ton, que royó el cordón de la llave que cuelga de un clavo y que abre el portón del castillo de Chuchurumbé, y si lo vieres, guárdate de él.



Este es el fuego que quemó el palo, que pegó al perro, que espantó al gato, que se comió al ratón, ton, ton, que royó el cordón de la llave que cuelga de un clavo y que abre el portón del castillo de Chuchurumbé, y si lo vieres, guárdate de él.



Esta es el agua que apagó el fuego, que quemó al palo, que pegó al perro, que espantó al gato, que se comió al ratón, ton, ton, que royó el cordón de la llave que cuelga de un clavo y que abre el portón del castillo de Chuchurumbé, y si lo vieres, guárdate de él.



Este es el sol con su gran calor, que secó el agua, que apagó el fuego, que quemó al palo, que pegó al perro, que espantó al gato, que se comió al ratón, ton, ton, que royó el cordón de la llave que cuelga de un clavo y que abre el portón del castillo de Chuchurumbé, y si lo vieres, guárdate de él.



Y este es el ogro Chuchurumbé, que ya no ve el sol con su gran calor, que secó el agua, que apagó el fuego, que quemó el palo, que golpeó al perro, que espantó al gato, que se comió al ratón, ton, ton, que royó el cordón de la llave que cuelga de un clavo y que abre el portón del castillo de Chuchurumbé, y si lo vieres, guárdate de él.



Chuchurumbé, Chuchurumbé,
en el fondo del foso te dejaré!

NOTA:—Cuando se narra o lee este cuento, todos los niños deben ir repitiendo cada frase, marcando el ritmo y tratando de decirlo cada vez más rápidamente.



ESCENAS:

Un grupo de niños y niñas formando rueda como para cantar la conocida canción "Una llave de oro y otra de plata"

PERSONAS:

En el corro deben aparecer debidamente caracterizados varios niños que representan: la Reina Isabel, el Rey Fernando, Cristóbal Colón, el Frailecito y tres niñas que caracterizarán las tres naves: Santa María, Pinta y Niña

El corro danza con la música de la canción antes indicada. Cada vez que se hace alusión a uno de los personajes éste se destacará del corro y accionará en forma mímica para expresar su papel

— :: —

CORRO: Una tierra de oro y otra de plata:
América, de oro y de plata España.

Se destaca del corro la Reina y un niño canta:

Esta es la Gran Reina
Católica, Isabel,
que tenía allá en Castilla
su trono y su dosel.

CORRO: Una tierra de oro y otra de plata:
América, de oro y de plata España.

Se destaca del corro el Rey y un niño canta:

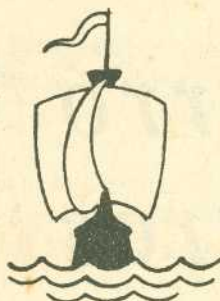
Esta es el rey Fernando,
Fernando de Aragón
que con Isabelita
el trono compartió.

CORRO: Una tierra de oro y otra de plata:
América, de oro y de plata España.

Se destaca del corro Colón y un niño canta:

Este es el Navegante
Cristóforo Colón;
para unos era loco,
para otros soñador.

Corro
Cristó
Colón



CORRO: Una tierra de oro y otra de plata;
América, de oro y de plata España.

Se destaca del corro el Frailecito y un niño canta:

Este es el Frailecito
que a los reyes les pidió
un barquito velero
con su tripulación.

CORRO: Para que por los mares
pudiera ir a buscar
Don Cristóbal, la tierra
lejana del Catay.

Se vuelve a destacar del corro el Rey y un niño canta:

Ya dice el Rey Fernando
su palabra de Rey:
"Del barco que te diera
no volvería a saber".

CORRO: El cielo era de oro, la mar era de plata;
Y América está lejos tras de la mar salada.

Del corro se vuelve a destacar Colón y un niño canta:

De la corte se aleja
Don Cristóbal Colón,
su sueño hecho pedazos,
muy triste el corazón.

CORRO: El cielo ya no es de oro; la mar ya no es de plata;
que el cielo es de tinieblas, la mar, de sal amarga.

Del corro se vuelve a destacar el Frailecito y un niño canta:

Vuelva, vuelva a la corte,
Marino Genovés,
a la corte de España,
yo le hablaré a Isabel.

CORRO: El cielo ya no es de oro; la mar ya no es de plata;
que el cielo es de tinieblas, la mar, de sal amarga.

Se vuelve a destacar del corro la Reina y un niño canta:

La Reina, como reina,
Sacó de su joyel
las más preciosas joyas
que relucían en él.

matización
niños de
II Grado

o de
tóbal
lón

Tío Zorro en Apuros



(CUENTO INCA)

Se paseaba tío Zorro para arriba y para abajo a la puerta de su cueva, acongojado porque ya no sabía cómo alimentar su numerosa familia. ¿Si hago esto? ¿Si hago lo otro? Pór fin tuvo una gran ocurrencia. Cogió el sombrero y el garrote que le servía de bastón y salió al campo, en busca de su compadre el buenazo don Burro.

A poco caminar se lo encontró y le propuso:

—¡Cuánto gusto, compadre! ¡Si viera en los apuros en que ando! Dichosote usted que se ha quedado soltero... No hay un bocado en casa y los chiquillos se me mueren de hambre... Ayúdeme usted compadre! Que usted puede ayudarme...

—Con gusto... pero dígame ¿qué puedo hacer yo por mis ahijadillos?

—Cuento con su buena voluntad... Hágase el muerto; yo invitaré al Cóndor a que venga a devorarlo... cuando se le acerque, démele una patada que me lo despache a hacerle compañía a San Pedro, ¿entiende? Entonces iré a avisar a todas las aves para que vengan a los funerales de su Rey y luego... ¡Ya veremos! ¿Acepta compadre?

—Está bien... aunque tengo ciertos escrúpulos!

Se tendió enseguida el Burro en medio llano, haciéndose el muerto. El Zorro corrió en busca del Cóndor y lo invitó a banquetearse con el Burro. Ambos, muy contentos, llegaron a donde estaba el Burro tieso y sin moverse.

—A tí, Rey Malko (el cóndor), te corresponde comer de primero, por tu rango y tus altos merecimientos; así escogerás el mejor bocado que dicen que es la cola del Burro, dijo el Zorro.

El cóndor no esperó más ceremonias; fué a dar un picotazo en el rabo del Burro y éste le dió tan tremenda coz que lo dejó aturdido; el Zorro se le echó encima y a garrotazos acabó con él.

Entre ambos amigos se llevaron al Rey Malko y lo metieron en un ranchito cercano; luego el Zorro sin perder tiempo salió a avisarles a todas las aves que su rey Malko había muerto y que fueran a su entierro.

Las aves se apresuraron a volar al ranchito donde el Burro las recibía, haciendo que lloraba y las invitaba a pasar adelante.

Mientras tanto el Zorro colocó un gran saco en la entrada de la puerta.

Cuando las pobrecitas aves estaban más compungidas llorando alrededor del cadáver del Rey Malko, el Zorro, con una cara de susto, cayó en medio de ellas gritando: ¡Sálvese el que pueda que para acá viene el Tigre!

Las aves corrieron precipitadamente hacia la puerta y se fueron metiendo, sin darse cuenta, en el gran saco de Tío Zorro. Cuando el saco estuvo lleno de aves, entonces el Zorro le amarró la boca con un cordel, le dió las gracias a su compadre y se echó el saco al hombro para llevarlo a su cueva.

El camino era largo y cuesta arriba y el saco lleno de aves muy pesado; jadeando llegó el Zorro a la choza de una viejita que vivía en el monte y le dijo:

—Ña Cristinita, hágame el favor de guardarme este saco, que necesito descansar un rato... Con su permiso voy a ir al solar, que ya no aguanto... pero le ruego que no abra el saco porque está lleno de culebras...

El Zorro se metió al solar y Ña Cristinita, que sabía la tuza con que se rescaba se dijo:

—¡Um! quién sabe qué pillería será la de mi tío Zorro! Y como era muy curiosa, desanudó el cordel que ataba el saco; las aves apenas vieron el saco abierto volaron y no quedó ni una.

—¿Y ahora qué voy a hacer? ¡El Zorro no me perdonará! Y corrió a la cerca trajo tunas espinudas y con ellas llenó el saco y lo volvió a dejar como antes.

Volvió el Zorro, echó una mirada al saco y muy contento le dió las gracias a Ña Cristinita. Se echó el saco al hombro y siguió su camino. Pronto sintió que una espina se le clavaba en la espalda y creyendo que eran las aves que le picaban les dijo muy enojado:

—Piquen y piquen, que ya me las pagarán... los diez hociquillos de mis chacalines las esperan hambrientos en mi casa, que ya está cerca!

Al fin llegó el Zorro a su cueva, todo punzado de espinas y con una gran voz gritó:

¡Vengan chiquitos, vengan, abran sus bocas para que vayan comiendo cosas buenas!

Los hambrientos zorrinos rodearon al papá; abrieron tamaños hacicos, mientras que él desataba el saco para sacar las aves.

Cuando vió que el saco estaba lleno de tunas espinudas, se puso furioso, alzó del suelo su garrote y corrió derecho para el rancho de Ña Crsitnita, dispuesto a matarla a garrotazos.

Peró iba tan encolerizado que no notó que en el camino había una gran piedra; tropezó con ella, dió un salto y cayó a un precipicio y se mató.



Colón de regreso en España.

Si cerráramos los ojos y nos trasladáramos con la imaginación a la España y luego a la Europa del año 1493, encontraríamos a todos los pueblos y gentes agitados y entusiasmados con la noticia del descubrimiento realizado por Colón. Imaginémosnos en el pequeño puerto de Palos en el mediodía del 15 de marzo de 1493. Siete largos meses habían pasado desde que las carabelas de Colón se hicieran a la mar, en la madrugada del 3 de agosto de 1492. Siete menes que para los habitantes de aquel puerto que habían visto irse sus parientes y amigos, resultaban siete siglos. No se tenía noticia de los bajeles, y todos los lloraban por perdidos y lamentaban la hora en que habían hecho caso de las fantasías de un loco. Y he aquí que de pronto llega la noticia de que uno de los barcos perdidos estaba en el puerto, y luego la otra, la gran noticia, de que la fantasía del loco se había realizado y de que los marinos volvían triunfantes del descubrimiento de un mundo.

La agitación producida en las gentes por la primera noticia se trocó en gozo delirante al recibir la segunda. Las campanas empezaron a repicar, se cerraron las tiendas, paró el tránsito, los obreros dejaron sus trabajos, las mujeres, su quehacer. Hombres, mujeres y niños en tumulto indescriptible, corrieron a recibir a Colón, a abrazar a sus parientes, a averiguar pormenores del maravilloso viaje. Al bajar Colón a tierra el pueblo lo vitoreaba como a un soberano. En procesión las gentes se dirigieron a la Iglesia, a dar gracias al Todopoderoso, por el éxito alcanzado y por haber concedido a los naturales de aquel pueblo, ser con Colón, los descubridores de la nueva tierra.

Como la Corte se hallaba en Barcelona hubo Colón de diri-

girse hacia aquella ciudad, a dar cuenta de su viaje a los Reyes Católicos.

La noticia de su descubrimiento había cundido por todas partes. Así, a lo largo de su viaje fue recibido por doquiera como un rey. “En las ciudades grandes—dice Wáshington Irving—ventanas y balcones estaban cubiertas de espectadores que poblaban el aire con sus aclamaciones. Impedíale continuamente el paso la muche dumbre que se apiñaba, ansiosa de verlos a él y a los indios, cuya apariencia excitaba tanta admiración como si fueran habitantes de otro planeta”.

A mediados de Abril llegó Colón a Barcelona. Su entrada en aquella ciudad—vuelve a decir Wáshington Irving, se ha comparado a los triunfos de los conquistadores romanos. Primero venían los indios, pintados según su usanza selvática y ataviados con sus adornos de oro. Después seguían varias especies de loros vivos y otras aves y animales desconocidos, plantas raras que suponían de maravillosas cualidades; habiéndose cuidado de hacer también ostentoso alarde de diademas indias, brazaletes y otros adornos de oro, que diesen idea de la opulencia de las recién descubiertas regiones. Por último seguía Colón a caballo, rodeado de una brillante comitiva de la nobleza española. Las calles estaban casi intransitables de gente: las ventanas y balcones coronados de damas, y hasta los tejados llenos de espectadores. Parecía que no se saciaba la vista pública de contemplar aquellos trofeos de un mundo desconocido, ni al hombre extraordinario que lo había descubierto”.

Los Reyes Católicos lo esperaban en un magnífico salón, en donde el trono había sido colocado bajo un rico dosel de brocado de oro. Vestían los Reyes sus mejores galas lo mismo que los altos dignatarios que los acompañaban, así como lo más selecto de la nobleza de Castilla, Valencia, Cataluña y Aragón. Al aproximarse Colón los Reyes se pusieron de pie, como para recibir a uno de los más altos personajes de su reino. Dobló el Almirante la rodilla y besó la mano de los reyes, pero éstos se apresuraron a levantarlo y le mandaron que se sentase en su presencia, “honor raramente concedido en aquella orgullosa corte”. Después habló Colón a ruego de sus majestades, del viaje y de los descubrimientos realizados, encomiando la riqueza de las nuevas tierras en oro, en plantas raras, en aves desconocidas y otros animales y por último presentó a los indios que eran los que despertaban mayor curiosidad. Así mismo manifestó Colón que aquel viaje no era más que el comienzo de grandes descubrimientos que añadirían nuevos dominios y atraerían grandes riquezas a España y sus soberanos y a toda la Cristiandad.

CORRO DE CRISTOBAL... *(Viene de la pág. NUEVE)*

CORRO: Unas joyitas de oro y las otras de plata;
Isabel de Castilla, la Reina Soberana.

Se vuelve a destacar del corro la Reina y un niño canta:

Con estas las mis joyas
tus naves armarás,
váyase el Navegante
a recorrer la mar.

CORRO: Unas joyitas de oro y las otras de plata;
Isabel de Castilla, la Reina Soberana.

Se destacan del corro tres niñas y un niño canta:

Santa María y Pinta
y la Niña también,
se mecen en las olas,
muy lindas son las tres.

CORRO: Santa María de Oro, Niña y Pinta de Plata;
son las tres carabelas, carabelas de España.

Se destaca del corro el Frailecito y un niño canta:

El Frailecito pardo
les da su bendición
y del Puerto de Palos
sale la expedición.

CORRO: El cielo es ya de oro, la mar es ya de plata;
que surja, que surja, la América encantada.

Se destaca del corro Colón y un niño canta:

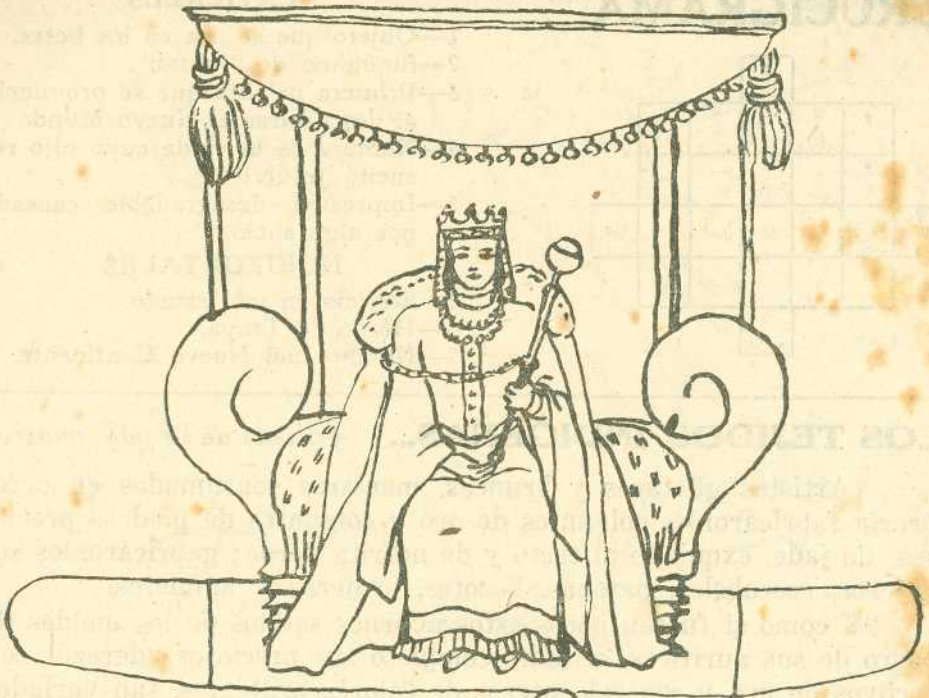
Allá en el mes de octubre
tras mucho navegar
la tierra aparecía
saliendo de la mar.

CORRO: Una tierra de oro la tierra que fué hallada
con olas y palmeras tras de la mar salada.

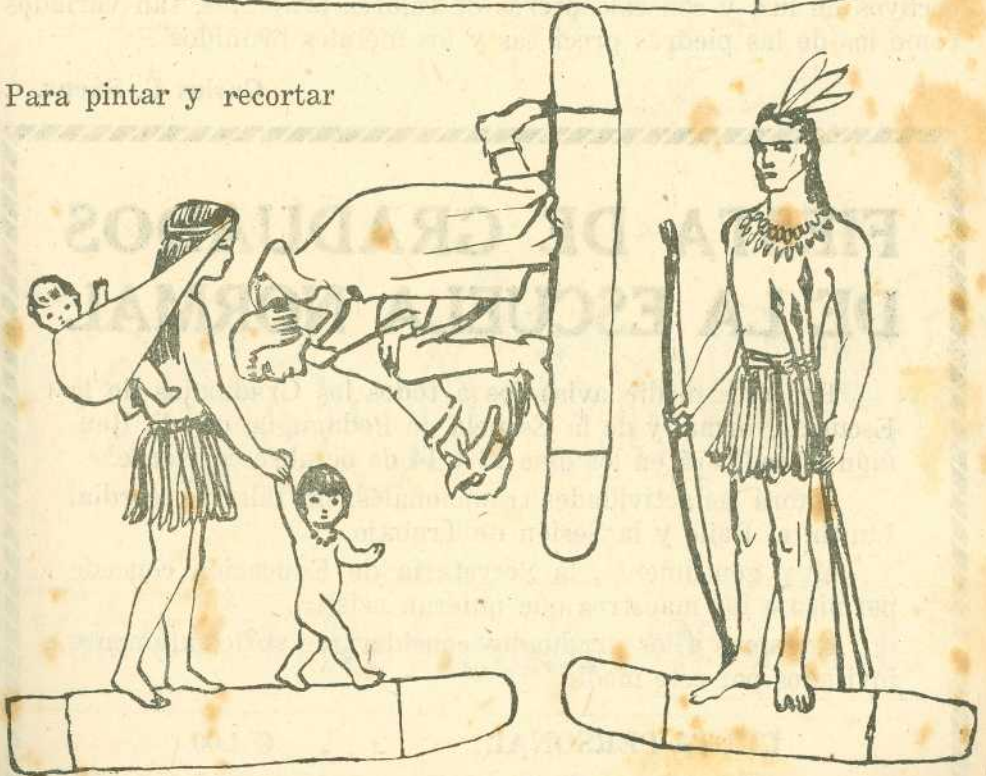
Se destacan del corro: la Reina, el Rey, Colón, el Frailecito y las tres niñas que hacen los papeles de las tres carabelas y un niño canta:

Y esta es la gran historia
de Cristóbal Colón,
al que llamamos ahora
el Gran Descubridor.

CORRO: Una tierra de oro y otra de plata;
América, de oro y de plata España.



Para pintar y recortar



ISABEL LA CATÓLICA

CRUCIGRAMA



VERTICALES

- 1—Objeto que se usa en los botes.
- 2—Sinónimo de "juntan".
- 3—Primera palabra que se pronunció al descubrirse el Nuevo Mundo.
- 4—Nombre de la viuda cuyo hijo resucitó Jesucristo.
- 5—Impresión desagradable causada por algo sucio.

HORIZONTALES

- 1—Edificio en mal estado.
- 6—Héroe de Troya.
- 7—Nombre del Nuevo Continente.

LOS TEJIDOS INDIGENAS... (Viene de la pág. cuatro)

Artistas güetares y bruncas, maestros consumados en orfebrería fabricáronles colgantes de oro y colgantes de piedras preciosas: de jade, exquisito al tacto y de nefrita verde; gabricáronles sonajeros, cascabeles, patenas, bezotes, orejeras y amuletos.

"Y como si fuesen pocos estos adornos salidos de los moldes de barro de sus aurífices, el indio completó sus preciosos aderezos con cocuyos de luz, y con coleópteros de colores brillantes, tan variados como los de las piedras preciosas y los metales bruñidos".

Carlos L. Sáenz.

FIESTA DE GRADUADOS DE LA ESCUELA NORMAL

Por este medio avisamos a todos los Graduados de la Escuela Normal y de la Escuela de Pedagogía, que la Reunión Anual será en los días 13 y 14 de octubre corriente.

Habrá las actividades tradicionales, sin faltar el cordial Lunch, el Baile y la Sesión de Trabajo.

Muy gentilmente, la Secretaría de Educación concede permiso a los maestros que quieran asistir..

Rogamos a los graduados considerarse suficientemente invitados por este medio.

CUOTA PERSONAL. ₡ 4.00